

APORTACIONES A LA POLÍTICA PESQUERA COMÚN

Estimados señores:

Soy Amadeu Ros i Torres, con DNI 76080786-Y; patrón de pesca y copropietario del barco de arrastre “CAP PRIM SEGON”, número de flota 25518, que tiene su base en Xàbia-Jávea.

En primer lugar agradecerles la posibilidad de expresar nuestras ideas acerca de la regulación futura en el mediterráneo, que es donde nos incumbe, aunque luego se decidan otras cosas.

Quisiera darles mi opinión sobre diversos aspectos: CALADEROS, ARTES SELECTIVAS, RESERVAS, ARRECIFES, MERCADOS y PROPUESTA DE SOLUCIONES.

CALADEROS

Bien es sabido que nuestros caladeros y en particular, el Mediterráneo, están sobreexplotados. Hace mucho tiempo que dejamos atrás el Rendimiento Máximo Sostenible. Se ha llegado a una flota sobredimensionada, en especial la de arrastre, y pienso que el poder de pesca de nuestros barcos se ha multiplicado por mucho gracias a la renovación de la flota y a las ayudas electrónicas. Los stocks de todas las especies de peces están bajo mínimos, por lo que hace falta una reducción del esfuerzo.

La suerte que tenemos es que las principales especies comerciales son de ciclo vital medio -4 años- y la recuperación de los stocks poblacionales puede ser relativamente corta si se hace bien.

ARTES SELECTIVAS

¿Qué entendemos por artes selectivas? ¿Redes, palangres, trampas...? Deberíamos pensar que todas las artes son nocivas; bien porque capturan a los alevines, bien porque capturan a los peces grandes reproductores, o porque las trampas (aunque discriminen en talla), se pueden perder y seguir pescando de manera “fantasma”.

En cuanto a redes, la solución fácil para discriminar a los alevines es aumentar el tamaño de la malla; pero en el Mediterráneo no es adecuado porque las tallas de peces comerciales, y sobre todo el marisco, se escapan con facilidad, es decir, sí que atraviesan la malla, pero se raspan con el hilo o torzal y su supervivencia no está asegurada.

Si se piensa que los artes de anzuelo -los palangres- son selectivos, tampoco queda claro, porque las capturas sí que son de talla grande, pero precisamente son grandes porque tienen las gónadas desarrolladas y a punto de frezar.

En cuanto a las trampas, “cadufos” y nasas, hay que decir que no son realmente selectivas porque en ellas entran especies diversas, de tamaños diversos y una vez dentro, (excepto en los “cadufos” para el pulpo), no pueden salir.

Los “cadufos” para pulpos son los únicos a los que podemos llamar ecológicos, puesto que, los pulpos están dentro y si se sienten amenazados pueden salir en cualquier momento: cumplen la misión de proporcionar escondrijo a los pulpos en fondos de arena. El inconveniente está en que los pulpos hembra realizan la puesta de los huevos en las paredes de los “cadufos”, y como la temporada de pesca coincide por un tiempo con la puesta de los huevos, en muchas ocasiones los “cadufos” se hizan a bordo con la puesta dentro. Para el futuro Plan se debería contemplar que los pescadores artesanales

que utilizan “cadufos”, reciban subvenciones por los “cadufos” que dejen en el fondo y que no los recuperen, ya que es una inversión de futuro.

RESERVAS

Acotar zonas del mar en la que no esté permitido ningún tipo de pesca, ya sea comercial o recreativa, debería ser el objetivo primordial en el futuro Plan.

Para mantener unos stocks saneados en los que el número de peces reproductores sea alto, hace falta crear unas zonas acotadas. Podemos llamarlas reservas, cotos, parques, corrales o cualquier nombre más técnico, pero lo cierto es que se debería guardar de la pesca hasta un 30% de los fondos de la plataforma continental:

- En primer lugar, se debería preservar del arrastre las rocas submarinas, que son los ecosistemas con mayor biodiversidad, hábitat natural de los peces grandes reproductores y langostas; los sustratos duros en donde crece el coralígeno, el maërl, la gorgonia, en definitiva, lo que los pescadores llamamos “candelers”, “crespellar” i “oliveres”.
- Y en segundo lugar, preservar zonas de sustrato blando donde se concentran los alevines de salmonete, merluza y bacaladilla en la plataforma continental.

ARRECIFES

Cuando se vio la necesidad de colocar polígonos de arrecifes artificiales, se pensó en que fueran para disuadir de la pesca de arrastre, bien para proteger la pradera de posidonia o para proteger peces. Pero los arrecifes artificiales anti-arrastre con barras y salientes no son los más adecuados puesto que basta con ver las filmaciones submarinas en estos arrecifes para comprobar que todos ellos están cubiertos de paños de red de los aparejos que se enganchan y se pierden.

El poder disuasorio de los arrecifes es intrínseco: un módulo de hormigón con el peso correspondiente para no ser desplazado, es suficiente para disuadir del arrastre a cualquier patrón. Un módulo de hormigón que levante más de un palmo del fondo ya hace peligrar las malletas y los “bous”, no es necesario que además esté construido con salientes y barras de hierro que enganchen las redes, ya sean de arrastre, trasmallos o palangres. Un módulo de más de 4000 Kg no se puede mover al engancharlo. Creo que módulos sin salientes pero con muchos orificios para facilitar su colonización por peces, crustáceos, algas y organismos son los que se deberían calar en todas las zonas a proteger ya que los patrones las tendríamos “marcadas”, como actualmente tenemos todos los obstáculos del fondo (rocas, lajas, piedras aisladas, barcos hundidos,...).

Ya existen muchas zonas de la plataforma continental en donde los obstáculos para el arrastre están relativamente cerca unos de otros: hay “canales”, “callejones” y “pasadizos” y se puede arrastrar entre ellos. Contando con la colaboración de los patrones de pesca y aprovechando estos aguantadores y completándolos con módulos de hormigón, se podrían crear zonas protegidas para los peces.

MERCADOS

Actualmente estamos en una situación insostenible. La idea de los pescadores era y es que, ante unos precios bajos lo que se debe hacer para ganar el jornal es pescar más, traer más pescado a la lonja para intentar ganar el mismo dinero. La demanda de pescado en la península no deja de subir y, incomprensiblemente, los precios están como hace 20 años. Los costes de explotación están por las nubes, pero el precio en lonja es ridículo y a veces a ningún precio y los pescadores prefieren tirarlo a un contenedor.

Los pescadores del Mediterráneo tenemos muchas prohibiciones: todas las especies comerciales tienen talla establecida y no se pueden comercializar. Estamos obligados a cumplir todos los protocolos de seguridad, sanidad, salubridad, higiene, horario, trazabilidad, declaración, impuestos...

Pero vemos en el mercado boquerón y merluza procedente de Marruecos, Francia y de Italia, de talla ilegal en España, pero que ha pasado la frontera perfectamente y se expone en las pescaderías de las grandes superficies. También se puede ver pescado de importación procedente de todo el mundo: panga de Vietnam, perca de Tanzania, merluza de Sudáfrica, rape de Noruega, pescadilla de Norteamérica, cigala de Escocia, mero de Senegal, chopitos de India, gamba de Guinea Bissau, langostino de Ecuador, pez espada de Chile, fletán del Atlántico Norte, atún del Índico, calamar de Malvinas... Todo este pescado, no siempre se sabe con seguridad si ha cumplido todas las exigencias que sí debe cumplir el pescado de España.

Así llegamos a una situación muy difícil: está la competencia desleal de un “pescado fresco”, a precios muy bajos y que llega desde muy lejos, y la exigencia de comercializar nuestro pescado autóctono del Mediterráneo con todas las calificaciones de calidad, higiene, talla y trazabilidad a un precio ridículo.

¿Cómo puede competir nuestro producto del Mediterráneo -que a precio de lonja debería ir por encima de 5€ y en pescadería por encima de 7€ con otros productos “paseados” por medio mundo pero que se venden a 3 ó 4€? La respuesta debería ser: por la calidad del pescado fresco, que siempre se paga más cara.

Pero los mayoristas dicen que esa calidad no les importa a todos y que los mercados están saturados de pescado contratado en terceros países y que tiene salida porque se vende más barato.

A lo largo de todos estos años los grandes grupos empresariales importadores de pescado han acaparado la publicidad y han coaccionado al gobierno de España para promocionar “su pescado”, ya sea de cultivo, congelado, en conserva o “fresco de importación”. Mandan hacer las campañas y las pueden pagar.

En fechas señaladas de celebraciones se sacan de la manga que si el “gusano anisakis”, que el pescado congelado no lo tiene, que el pescado en conserva por estar cocinado tampoco lo tiene, que el pescado de crianza por estar medicado tampoco lo tiene. Solo queda el pescado fresco del Mediterráneo, que precisamente por ser fresco, puede albergar el supuesto “anisakis”.

Como conclusión podemos decir que si no se regulen las importaciones y no se “protege” el pescado capturado en el Mediterráneo, de nada van a valer los Planes de Regulación, los stocks saneados y productivos, las reservas de pesca rebosantes de especies comerciales, las medidas higiénicas incorporadas, las inspecciones de sanidad en las lonjas, las inspecciones en busca de inmaduros..., porque no quedará nadie a quien regular, no quedará ningún barco que inspeccionar, no habrá ninguna lonja que visitar. Los pescadores no podemos seguir aguantando todos los gastos que tenemos porque el pescado tiene cada día menos valor. El único pescado del Mediterráneo que se verá, será el capturado con caña.

PROPUESTA DE SOLUCIONES

Para tener un caladero productivo con sus stocks saneados hace falta aplicar medidas. Y la única medida que ha dado resultados es reducir el esfuerzo y proteger más zonas.

Hay un ejemplo inmejorable de Plan de Regulación y éste es el Plan Castellón de Pesca en los años 60. Su autor fue el científico del I.E.O. Don Pedro Suau Abraham. Este plan contemplaba la reducción del esfuerzo de pesca por reducción del horario, un

aumento de mallas, aumento de zona vedada por millas a la costa, cambio de modalidad temporal y paradas biológicas en verano.

Este plan dió resultados positivos en cuanto al aumento de capturas y beneficios sociales a los tripulantes en el corto espacio de tiempo de 3 años. Con los adelantos actuales y las inversiones que se pueden conseguir aplicando el Plan del Doctor Don Pedro Suau ¿no seríamos capaces de alcanzar unos logros semejantes? Seguro que sí.

Por otro lado, la práctica del palangre y las redes de profundidad están acabando con los grandes reproductores: merluzas, besugos, meros, escorpas, langostas...

El científico de biología marina y poblaciones de peces Dr. David Conover, con sus estudios ha demostrado que para mantener una población de peces genéticamente saludable, es imprescindible preservar los peces grandes reproductores. Se deberían preservar mediante zonas acotadas, lo suficientemente grandes para garantizar un mínimo de reproductores estables, y practicando por fuera de las reservas y en las zonas permitidas una pesca por igual de peces jóvenes y maduros. Con esto las campañas publicitarias de “pezqueñines no” dejan de tener sentido.

Pescando con la futura malla reglamentaria de 50 mm se seguirá pescando peces inmaduros. Si los pescadores vamos a hacer el esfuerzo de respetar el 30 % de los fondos de la plataforma continental, vamos a implantar la malla de 50 mm, vamos a “resignarnos” a perder mucha captura por las mallas, vamos a aceptar una nueva restricción de tiempo total de pesca, lo lógico sería que nos dejaran desembarcar y vender toda la captura, incluidos los peces inmaduros, porque si no, las salidas a la mar van a ser improductivas y deficitarias. Con las mallas de 50 mm seguirán entrando peces inmaduros, y de nada sirve tirarlos al agua, porque ya están muertos y se los comen las gaviotas, no sobrevive ninguno.

Devolver los descartes al mar solo sirve para alimentar los carroñeros alados.

Sé que hay bastantes pescadores que piensan como yo. Aunque algunos no se han atrevido a escribirles, y otros muchos creen que no tendrán en cuenta nuestras opiniones. Espero que esta vez sí seamos escuchados. En cualquier caso, hasta la actualidad no nos habían dado esta oportunidad y se lo agradecemos sinceramente.

Muy cordialmente,

Amadeu Ros, patrón de pesca.